

EL ESPAÑOL

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESPAÑA

REDACTOR-EDITOR
César Nieto

COLABORADORES. TODOS LOS ESPAÑOLES

REDACTOR-ADMINISTRADOR
E. Badía

Año I

San José, domingo 13 de Diciembre de 1896

Núm. 8

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
CALLE 18, NORTE N.º 208
APARTADO NÚM. 529.

EL ESPAÑOL

DOS CABLES

El Ministro de España en Washington al Ministro de España en Centro América.

Washington, Dbre. 8 de 1896.

Mensaje Presidente declara que los insurrectos no pueden pedir beligerancia por no tener un Gobierno establecido, ni independencia por carecer de todas las condiciones que constituyen estado. Declara su admiración por patriotismo y esfuerzos España. Ofrece buenos oficios para terminar guerra bajo soberanía España, si se concede autonomía.

**

Washington, Diciembre 9 5 45 tarde.

Confirmando oficialmente muerte de Antonio Maceo y suicidio hijo de Máximo Gómez en glorioso combate para nuestras tropas.

DUPUY

La importancia de los anteriores cablegramas para España y sus hijos es de tal magnitud, que ahorra los comentarios.

Sólo si decimos que el mensaje del Presidente Cleveland, es el mentís más elocuente que puede darse á las noticias de *plazos fijos* y *semi-ultimatums* de que se venía hablando, y la condenación diplomática más rotunda de la insurrección cubana.

Los Estados Unidos por boca de su Presidente nos hacen justicia; y podemos dar por bien empleadas las repetidas muestras de sensatez que hemos dado.

Esa admiración por el patriotismo y los esfuerzos de España, proclamada ante el Parlamento norte-americano es la satisfacción más completa que podíamos desear de los insultos proferidos contra España por los laborantes de los Estados Unidos.

**

Del segundo cablegrama ¿qué diremos? Ante las cenizas de Antonio Maceo, cesan nuestros odios y nuestras pasiones. Es el enemigo vencido; pero es el enemigo que dá á la idea que defiende, su vida, y en los pechos españoles jamás ha cabido el sentimiento ruín de cebarse en un cadáver.

Maceo era el verbo y el brazo de la insurrección y ésta con la pérdida de su jefe, ha sufrido un golpe moral cuyas consecuencias no han de tardar en apreciarse, y si nuestro deber de hombres honrados nos obliga á desear la paz al que fué nuestro encarnizado enemigo, nuestra cualidad de españoles nos manda dar suelta á la expansión y alegría por la victoria de nuestras armas y por el triunfo de nuestro derecho: victoria y triunfo que han de ahorrar lágrimas y sangre que con demasiada abundancia se han vertido.

No es extraño pues que en nuestro ánimo fructifique la esperanza que ya había echado raíces profundas en la ida del general Weyler á Cuba: esa esperanza no decayó ni un momento á pesar de cuantas noticias contrarias á nosotros se han lanzado, ni por la escasez casi absoluta que teníamos oficialmente de las favorables.

Este mismo silencio, que tanto pastó ha dado á nuestros enemigos, cubanos y no cubanos para lucubrar y decir: y que se ha interpretado por muchos como señal de desaliento, en la cual quizá se han fundado hipótesis ridículas y absurdos discursos, ese mismo silencio repetimos era para nosotros una casi evidencia de que el General Weyler tenía una absoluta confianza en el resultado de sus planes.

Y esa es la verdad: una tras otra, ha ido desalojando á los insurrectos de sus posiciones *inexpugnables*, y los ha llevado al terreno que deseaba para batirlos completamente: y á pesar de sus heridas, de las explosiones de dinamita que acabaron con sus Generales y de dudarse que pudiera llegar vivo á la Habana, á pesar de ir Maceo de victoria en victoria, hoy los españoles podemos victorear con todo entusiasmo á Weyler y desear al Jefe insurrecto la paz y perdón eternos.

En el Centro Español

A las 5 1/2 de la tarde del miércoles, se recibió la noticia oficial de la victoria de nuestras tropas en el combate en que sucumbió Maceo, y con eléctrica velocidad se extendió por toda la colonia española entre la cual causó el entusiasmo natural, entusiasmo que se tradujo en sinceras felicitaciones y alegres manifestaciones al reunirse por la noche en el Centro Español la casi totalidad de sus socios, y entre ellos el Excmo. señor Ministro de España, el señor Cónsul don Luis Torres Acebedo y el Secretario de la Legación señor Durán.

Allí se proflrieron entusiastas vivas á nuestra querida España, al General Weyler y á nuestro sufrido ejército, y allí en aquel pedazo de nuestra patria natural, enclavado en nuestra patria adoptiva se hizo evidente á la alegría por creer y estar en el ánimo de todos que la insurrección cubana ha entrado de lleno en su período agónico y que no ha de tardar en brillar en Cuba el sol de la paz y la concordia.

Una comisión de socios suplicó al señor Ontiveros que se sirviera felicitar al General Weyler en nombre del Centro y de la colonia española, lo que el señor Ministro ofreció hacer oportunamente.

Se leyeron algunos entusiastas telegramas de nuestros compatriotas de provincias y en resumen se pusieron de relieve una vez más nuestros sentimientos hacia nuestra querida España, y nuestros deseos, de que salga incólume y victoriosa de todas sus pruebas.

El domingo día 13 de los corrientes á las 2 de la tarde celebrará el Centro Español, Junta general extraordinaria para llevar á efecto la suscripción patriótica con objeto de coadyuvar al acrecentamiento de nuestra escuadra nacional.

La cuestión cubana juzgada por Máximo Gómez

Creemos de interés para aquellos de nuestros lectores que no

están bien orientados en la cuestión cubana, la publicación de los siguientes párrafos de dos cartas escritas por Máximo Gómez, y publicadas en París cuatro meses antes de que estallara la actual insurrección en la Isla de Cuba.

Varios separatistas cubanos, de fuste y de dinero hubieron de escribir al «generalísimo» de la insurrección, que se encontraba en Centro-América, significándole su pena por la negativa dada á Martí, comisionado por la Junta revolucionaria para ofrecerle el mando de las fuerzas que en breve—decían—se levantarán en armas contra la soberanía de España. Esta carta fué conocida después de haber estallado la guerra. Después de aquella, Gómez recibió otra de la misma procedencia y á ambas contestó en términos que merecen ser del dominio público, para que las gentes sensatas juzguen la cuestión cubana bajo el punto de vista que nos ofrece el pensamiento de Máximo Gómez.

No puedo ocultar á Vds.—decía en la primera carta el dominicano—que me halaga la idea de la independencia de Cuba, como siempre me halagó. Vds. saben con cuanto entusiasmo me batí por la independencia durante diez años de lucha. ¡Y qué lucha! Lucha pobre por nuestra parte. Nosotros, miserables indisciplinados y exhaustos de toda clase de útiles para el combate. La españoles aguerridos, con rigurosa disciplina, que constituye la solidez y pujanza de los ejércitos y disponiendo de todos los elementos de la guerra.

Si diez años nos sostuvimos en el campo—añadía—fué porque en los siete últimos de insurrección adoptamos la táctica de rehuir todo encuentro grande y chico, y porque el Gobierno de España quiso considerarnos como una tribu ocupadora de Najasa en cuyos montes fabricamos un pueblo de más de ochocientas casas de guano. El 78, á principios, cuando tras el General Martínez Campos llegaron á Cuba hasta treinta y cinco mil hombres, fuimos atacados en nuestras posiciones de Najasa y á partir de este ataque nos vimos perseguidos por tantas y tantas columnas; fué tal la ac-

tividad del Ejército Español y tan grande nuestro decaimiento que se hizo preciso capitular en el Zanjón. Confieso—agregaba—que en dicha capitulación tomé buena parte, aunque no tanto como otros que pasan por no haberla aceptado. De lo que he aprendido en aquellos diez años de guerra he deducido las conclusiones que honradamente expongo: 1.º Que si España contra toda fuerza é ingerencia extranjera está dispuesta á conservar unida así á Cuba, nuestro esfuerzo por grande que parezca y por perseverante que sea, no conseguirá más que hacer gastar á la Iberia alguna sangre y algunos millones, en tanto que Cuba la perderá á á torrentes. 2.º Que sin un fondo de 500 millones de pesos todo movimiento insurreccional fracasaría inevitablemente al mes de desenvuelto. 3.º Que la guerra por la guerra es inocente tratándose de combatir con España.—He pertenecido al ejército de la Nación española, y aunque la herida que en el alma me ha inferido una alta jerarquía militar de España no se ha cicatrizado aún, tengo que reconocer, y es fuerza que á ustedes se lo diga, que dicho ejército es el más valeroso y sufrido del mundo y que sobre él no se alcanzan victorias mientras aliente. Como yo conocen ustedes al pueblo español, así que dudo mucho, casi niego, que España por no derramar sangre en Cuba abandone á su rica posesión. En España se ven estas cosas á través del honor ya saben ustedes que los españoles van al sacrificio sonriendo de satisfacción

En la segunda carta, contestación á una que le injuriaba, al parecer, Máximo Gómez indignado, suelta verdades de este tamaño y trascendencia.

«Dícenme ustedes que he hecho opostasía de mis convicciones de toda mi vida; que como por los de César y Carlo Magno me volví, de enemigo á muerte que era, en admirador de los Ejércitos de España; que tras haber hecho derramar la sangre de sus compatriotas pacté vergonzosamente la paz del Zanjón, mediante cien mil pesos que acepté del General Campos; que he sido traidor á la causa y que he vendido mis creencias y el genio militar, que ustedes me atribuyen, al Gobierno de España y qué he de contestarles yo á ustedes si en tal forma me insultan en recompensa á las heridas recibidas en aquella guerra infausta, y torpe y criminal, en la que tan infructuosamente se gastaron mis energías y mi vida?

Sólo una cosa les diré, ya que á ello me obligan: que España ó su gobierno, ó el General Martínez Campos, si á algunos ofreció dinero y ellos lo aceptaron, no fué porque capitulasen, que capitulados lo estaban antes de llegar al Zanjón, si que para que pudiesen, y yo declaro que fui uno de

tantos, vivir en el extranjero apartados de la ingratitud de los cubanos por quienes y para quienes, aunque sin fruto alguno, se mantuviera la guerra de diez años consecutivos.

—No fué, no para que capitulara la rebelión, el generoso, porque generoso es, el acto de Martínez Campos en el Zanjón. Sus miras en ese punto se redujeron á apartarnos de los rescoldos de la revolución que, aunque débilmente, tan débilmente que el mayor esfuerzo, no haría brotar de ellos una sola chispa, debían poner en guardia, por decirlo así, al Gobierno español.

Tengo mis convicciones respecto á lo que en Cuba ustedes y yo, y los separatistas todos, en fin, podemos hacer: ruinas de todo lo levantado allí por el esfuerzo del trabajo y la perseverancia de muchos años. Por este precedimiento puede conseguirse que la miseria arroje á la insurrección la mitad lo menos de los hombres cubanos y formar así un ejército insurrecto de cincuenta mil ó más combatientes. Este número ya es algo y puede dar que hacer algunos años, tras los cuales es dado esperar que España abandone su causa en Cuba. Ustedes—agregaba por fin de aquella carta—son cubanos y ustedes, por lo tanto han de determinar sobre este punto importantísimo y único. Si aceptan los cubanos el programa de guerra, definido en un solo artículo, que es el indicado, que en Cuba se impone, en lucha con España, no tengo inconveniente en marchar á la grande Antilla al frente de la insurrección, pero no olviden ustedes que la victoria, si se alcanza, no tenprá más trofeo de gloria que los escombros del incendio y los raudales de lágrimas que se hagan derramar»

Lo que antes de la fecha en que se publicaron dichas cartas, vertió Máximo Gómez en su folleto de Kingston, hálo publicado hace días *El Correo Español*, pero lo repetiremos nosotros para mayor abundamiento: que los cubanos—escribió Máximo Gómez—«no son ni serán jamás guerreros, ni en ningún tiempo aguerridos; que no son ni serán nunca útiles para el combate ni disciplinados como debe serlo una falange que sueña todos los días en arrancar á Cuba del valeroso poder de la nación española»

En otro pasaje del mismo folleto se lee:

«Cuba será independiente, será República, cuando España se convenza de que los tiempos positivistas que corremos aconsejan á la naciones colonizadoras á abandonar á la propia suerte los territorios donde los gérmenes de la discordia, profundamente arraigados, son inevitablemente factores indestructibles de desastrosas perturbaciones políticas y administrativas.»

Y todos estos extremos de las

prescripciones dadas por los motores de la insurrección, sancionados están con esta frase, también de Máximo Gómez, que es el voto de mejor calidad, en la cuestión revolucionaria y sus fines; frase que apareció en el periódico *Patria* de Nueva York:

YO NO HE VENIDO Á CUBA Á PRESENTAR Á ESPAÑA EL PROBLEMA DEL TRIUNFO SEPARATISTA POR MEDIO DE LAS ARMAS, Y SÍ Á PLANTEARLE EL PROBLEMA DE LA MISERIA Y EL HAMBRE EN SUS RICAS PROVINCIAS CUBANAS.»

DE LA GUERRA

Nueva York, 50 de Noviembre de 1896.

El regreso del General Weyler á la Habana para atender á exigencias del servicio, (pues no hay que olvidar que, además de Capitán General, es Gobernador General de la Isla de Cuba), demuestra que, una vez ocupadas las posiciones del enemigo en las lomas de Rubí, quedaron de tal modo fraccionadas sus fuerzas y puestas en fuga que no había forma de trabar con él una lucha decisiva. Ha quedado patentizado una vez más que las negradas de Maceo, no obstante los alardes de los laborantes, rehuyen el combate, y que en cuanto se les acercan las tropas españolas y cambian unos cuantos tiros, ponen los pies en polvorosa y desaparecen en lo fragoso de la manigua. El laborantismo ha querido sacar partido del regreso del General Weyler á la Habana para hacer creer que significaba una derrota, y así lo han dicho estos periódicos, añadiendo que, en vista del fracaso de su plan, el gobierno de Madrid pensaba destituirle. Es más, un ayudante de Maceo que fué herido en la acción de Rubí, ha venido á curarse á los Estados Unidos, y esta prensa le ha hecho decir que aquella había sido una derrota terrible para los españoles y que las bajas de las tropas pasaban de ocho mil, debido á la explosión oportuna de varias minas de dinamita que tenía preparadas Maceo. Pero de la Habana ha venido desmentida oficialmente esa paparrucha, asegurando los autoridades militares que no ha habido semejantes minas, ni más bajas que las anunciadas en el despacho en que se daba cuenta de aquella acción. La ocupación de las lomas de Rubí en que estaba atrincherado el enemigo, después de pocas horas de combate, bien claramente indica de que lado estuvo la ventaja.

Una vez despachados los asuntos que lo llamaron á la Habana, el General Weyler ha vuelto á salir á operaciones en la Provincia de Pinár del Río. Sábese que las revelaciones que ha hecho un corresponsal del *World* que estuvo con Maceo, que la gente de éste

ande muy escasa de provisiones y las últimas medidas tomadas por el General Weyler para salvarles de las pocas que les quedan, les pondrán en situación desesperada.

La publicación de un folleto del «gente laborante Sr. Céspedes y Cárdenas, en que este señor asegura, con mucho aplomo, que tuvo una entrevista con el Sr. Cánovas del Castillo, y que le propuso á éste la cesión de la isla de Cuba al «gobierno cubano», y que la casa de los señores Seligman de Londres estaba dispuesta á adelantar \$ 300,000,000 bajo la garantía de los Estados Unidos, ha servido á esta prensa sensacional para hacer grandes comentarios sobre esta nueva filfa de la inventiva laborante. Pero ya es conocido el método que emplean los directores de la causa separatista cubana; desacreditar á España en el extranjero á todo trance, empleando la mentira y la calumnia, pues aun cuando después se descubra el embuste, la primera impresión siempre hace mella. Por de pronto los señores Seligman de Nueva York han dicho que no tenían conocimiento de semejante transacción y respecto de la entrevista con el señor Cánovas, hasta los miembros de la Junta de Nueva York han dicho que la ponen en duda, agregando que el Sr. Céspedes y Cárdenas no llevaba autorización, ni representación alguna. Este señor se defiende en los periódicos insinuando que los miembros de la Junta no merecen crédito, ni representan á la parte respetable de la colonia de Nueva York. Lo más probable, y esto se desprende del mismo folleto, es que el Sr. Cánovas recibiese al Sr. Céspedes y Cárdenas creyendo que éste iba á proponer alguna solución en sentido de reformas liberales ó autonómicas, y que al escuchar la audaz indicación de una cesión de la isla, cortase secamente é indignado la entrevista.

Lo Junta está trabajando ahora con mucho empeño para que se agite de nuevo en el Congreso la cuestión de la beligerancia, y es seguro que alguno de los simpatizadores de la insurrección se levantará á proponer algún acuerdo en favor del reconocimiento ó de la independencia; pero es dudoso que encuentre el mismo eco ó apoyo, ahora que ya han pasado las elecciones, que cuando se intentó en la anterior legislatura, mayormente cuando el Presidente de la República no se muestra dispuesto por ahora á cambiar de actitud en la cuestión de Cuba. Algunos periódicos han indagado la opinión de eminentes hombres públicos en esta Metrópoli y en Washington, respecto de la actitud que en su juicio debiera adoptar la nación en la cuestión de Cuba, y la gran mayoría de las personas consultadas si bien manifiesta simpatías hacia un pueblo que cree injustamente oprimido porque así lo dicen aquí los

laborantes, opina que los insurrectos no tienen títulos al reconocimiento de beligerancia y que el gobierno de los Estados Unidos debe preceder con mucha prudencia para cumplir los tratados y no dar pie á conflictos internacionales.

Un médico heróico

Del médico don Oswaldo Codina, del batallón de San Marcial, refiere *El Mediterráneo* de Cartagena rasgos de gran valor en la acción reciente de Ceja del Negro.

Véase esta gloriosa página de la guerra:

«Eran los nuestros 700, ellos 5.000. Hay que dar una carga, y es el batallón de San Marcial el designado. ¡Allá van los bravos! ¡Viva España y á ellos! ¿Quién arenga? El teniente coronel Romero; empieza la carga, los cuchillos de los Mauser han salido de sus vainas, la tropa avanza rodeada de una nube de plomo; hay un momento de vacilación porque los que caen descomponen la columna de ataque; pero los claros se llenan, y siguen su avance los soldados de España.... Se oye el cañón, es el cañón enemigo que abre brecha en los nuestros.....el teniente coronel Romero grita como O'Donnell en Vad-Rás: ¡Adelante!.... ¡adelante! y cae para no levantarse más.....El batallón retrocede, dejando en el campo cien heridos y su heróico jefe.....el jefe muerto es sustituido por el bravo Nieto, ayudante de Bernal; vuelve San Marcial á la carga, alentado por su nuevo jefe, y cae también; retrocede el batallón, y entonces una voz nueva, que no ha gritado nunca, que nadie ha oído jamás, grita: «¡A la tercera va la vencida! ¡Adelante San Marcial! ¿De quién es esa voz? ¡Del médico Codina! ¿Dónde va con esos nueve? ¡A la trinchera enemiga!....»

Pasan unos instantes y vuelven sólo dos de los que fueron. ¡Codina y el practicante!, pero traen un sagrado depósito, el cadáver del teniente coronel Romero, rescatado por el heroísmo de médico de San Marcial;....deja el bravo su carga en tierra y vuelve á recorrer el camino andado.....¡el enemigo está á cien metros!.... y Codina, imperturbable, con el botiquín en la mano, empieza á curar sus doscientos heridos. Da principio á su humanitaria obra; su mano sostiene el bisturí, pero su mano no puede temblar porque la vida de un herido pende de una línea si corta mal; no puede distraer su imaginación, porque la reclama el cuidado de la primera cura; no puede mover la cabeza para mirar á los que le fusilan, porque sus ojos son para el moribundo; no puede mantener un arma, porque no tiene manos para sostenerla....; sin embargo sigue, sigue curando....

El enemigo empieza á ceder; el general reconoce la línea una hora después de terminar el combate, y allí encuentra al médico curando todavía.... ¡baja del caballo y llorando le abraza! ¡Hijo mío, es usted un bravo, dice el general Bernal, y Codina, sin conmoverse, sin darse cuenta de lo que ha hecho, se cuadra militarmente y contesta: ¿quién es cobarde con V. E., mi general? Los soldados aplauden; el general monta á caballo y sigue su penoso reconocimiento; el sacerdote con su breviario va visitando montones de cadáveres; la tierra se abre para guardar tanto heroísmo, y mientras tanto, el día avanza: acércase el crepúsculo y la noche llega....

¡Todos á descansar, menos el pobre Codina, que como el solitario de Verona, vagaba después del crepúsculo por aquel campo de la muerte! ¡Todos á dormir, menos el esforzado médico que tiene por compañeros de sueño á los pobrecitos heridos á quienes no puede abandonar!

Según noticias, Cartagena va á regalar á Codina las insignias de la cruz laureada de San Fernando.

Carta de un cubano

El señor don Juan T. Aguirre le dice en su *Carta abierta* á nuestro administrador don Francisco Cáceres que EL DIARIO NICARAGÜENSE «muéstrase contrario á la libertad de Cuba.»

Hemos sido siempre muy reservados al tratar de los asuntos de la Gran Antilla; pero, consecuentes con nuestro programa, dejamos completa libertad á los que con su colaboración nos favorecen y se ocupan en escribir sobre la insurrección cubana.

El señor don Enrique Guzmán, redactor de este periódico, no ha hecho nunca un misterio de sus opiniones antimambises; pero ha tenido siempre el cuidado de manifestar que habla en su nombre solamente y no en el del partido conservador ni en el de EL DIARIO NICARAGÜENSE.

Anda pues errado el señor Aguirre al acusarnos de ser hostiles á los rebeldes de su patria, y más todavía cuando afirma que somos enemigos de la libertad de Cuba.

Sólo de imparcialidad hemos dado muestras en este asunto; pero quizás se nos tache de españoles porque no insultamos á España.

EL DIARIO NICARAGÜENSE no es ni puede ser enemigo de la libertad de ningún pueblo. El *quid* está en saber dónde se halla ó puede hallarse esa libertad. Muchos, al tratar de Cuba se preguntan si será más libre bajo Maceo que lo es ahora bajo Alfonso XIII.

De *El Diario Nicaragüense*.

DE ESPAÑA

El Jefe del Gobierno ha manifestado que España obrará con energía para sofocar cuanto antes las rebeliones de Cuba y Filipinas, añadiendo que á pesar de las dos campañas que España sostiene en sus posesiones de Ultramar, le sobran energías, hombres y dinero para hacer frente á cualquier otra contingencia.

Con el epígrafe de El Patriotismo de los españoles en América, dice un periódico de Madrid:

«Las Juntas patrióticas de América van acostumbrándose á reconocer como representantes de todas ellas en Madrid á la com puesta, según designación de Méjico, por los señores Marqués de Comillas, Suárez Guanes y Castelar.

Este último ha recibido una carta en que se remite desde Santiago de Chile, á disposición de la Junta, la cantidad de 36,000 pesetas reunidas en una colecta; y otra carta de Sucre enviando 11,900 francos, productos de una suscripción mensual hecha por varios patriotas españoles del Nuevo Mundo.

Inmediatamente que recibió el señor Castelar las dos cartas conteniendo dichas cantidades, se las ha remitido al señor Suárez Guanes, para que éste, en compañía del señor Marqués de Comillas, proceda inmediatamente al cobro y aplicación, en lo cual contarán siempre con su concurso.

Las cartas de América revelan un patriotismo consolador, que muestra como, contra todos los separatistas, vive la patria en los corazones españoles.»

En Santo Domingo también se ha constituido la Junta Patriótica Española con el objeto de recolectar fondos para el aumento de nuestra escuadra.

Es altamente consolador el ver con qué fuerza late el patriotismo en el corazón de todos los españoles en estos días de prueba, y precisa reconocer, si la vitalidad de una nación se mide y aquilata por el espíritu de sus hijos, que es inmortal la Nación española.

Se ha resuelto adjudicar á la casa Armstrong la construcción de los dos acorazados de 11.000 y 6.500 toneladas respectivamente.

Existía la duda de si la referida casa constructora facilitaría por el precio que ha puesto aquellos buques, la artillería y las municiones necesarias.

Para aclarar este punto, el General Beránger telegrafió haciendo la pregunta, y la respuesta, por cierto en sentido por todo extremo favorable, ha sido recibido ya.

La casa Armstrong, sin aumento alguno en el precio marcado, facilitará la artillería y las municiones para los dos buques que se ha encargado de construir para España.

Además de la suscripción iniciada por «El Imparcial» de Madrid, que tan grandioso éxito está obteniendo, se han abierto otras por varios periódicos de distintas localidades, entre ellos «El Porvenir» de Sevilla y «El Renacimiento» de Cádiz, que además ofrece mil pesetas al soldado hijo de dicha población que en la guerra de Cuba, y durante el presente año de 1896, se distinga más por su valor, siendo, en igualdad de condiciones, preferido el que quedase inutilizado físicamente.

Para optar al premio se necesita:

1.º Acreditar ser hijo de Cádiz mediante la presentación de certificado del registro sivil ó fe de bautismo.

2.º Presentar á la redacción de dicho periódico un certificado expedido por el jefe del cuerpo á que pertenezca el aspirante, en el que conste el hecho por el cual aspira al premio.

3.º En caso de hallarse inútil, debe exhibir el certificado del jefe del hospital donde haya sido asistido, explicando en él las causas de la inutilidad.

El Ayuntamiento de Zaragoza ha acordado iniciar la constitución de una junta local encargada de conseguir la curación de los soldados que regresen heridos de Cuba y sean nacidos ó alistados en Zaragoza, sin escatimar nada para conseguir este propósito.

También será propósito á que tenderá la junta dicha, el proporcionar trabajo adecuado á sus condiciones físicas á los soldados enfermos ó inútiles.

La proposición del Municipio ha sido muy bien recibida y se elogia la conducta de su autor el consejal D. Galo Ponte.

La Diputación Provincial de Madrid, en una de sus últimas sesiones, tomó los siguientes acuerdos en favor del héroe de Cascorro:

Primero. Haber visto con orgullo la heróica conducta observada por el soldado madrileño Eloy Gonzalo García en la actual campaña de Cuba y en la defensa del pueblo de Cascorro.

Segundo. Que la Diputación, con cargo al capítulo de imprevistos, consigne en el Monte de Piedad una libreta de 500 pesetas á nombre y disposición del referido soldado.

Tercero. Reconocerle al terminar su empeño militar el derecho á ocupar en la Diputación provincial un destino adecuado á sus aptitudes, dotado cuando menos con el haber anual de mil pesetas; y

Cuarto. Que en su día se le entregue por la Diputación en pleno una copia de este acuerdo, juntamente con la credencial que le corresponda.

Á «LAS NOVEDADES»

Agradecemos á nuestro distinguido y estimable colega «Las Novedades» de New-York las lisonjeras frases que dedica á este modesto periódico en su penúltimo número.

ANUNCIOS

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Juan Arrea y Cosp

MÉDICO Y CIRUJANO

de la Facultad de Medicina de Barcelona, incorporado en la de Costa Rica.

Especialista en las enfermedades de los ojos.

Ex-oculista del Hospital de Santa Cruz de Barcelona.

Despacha en la casa de don Silvestre Solís.—8.ª Avenida, O.

HOTEL INTERNACIONAL

SAN SALVADOR CENTRO AMÉRICA
15 Avenida Sur, 7 calle Poniente

Hotel de primer orden, cuartos bien amueblados, que reúnen buenas condiciones higiénicas. Comedores reservados para familias. Se atienden pedidos á domicilio y para banquetes, etc., etc. Mucho esmero y prontitud en el servicio.

Ofrezco desde el día 1º de Mayo en adelante á los pasajeros que llegan á San Salvador con caballerías, una buena caballeriza. Únicamente será para el servicio de las caballerías que los pasajeros entreguen. Esa caballeriza estará en la sucursal de dicho hotel, frente al mismo establecimiento. También ofrezco habitaciones para familias en la misma sucursal.

Manuel Subirat,
Propietario.

URNA GRANDE

DE TRES COMPARTIMENTOS

SE VENDE

Por la mitad de su valor
Darán razón en esta Imprenta.

TIENDA DE URIBE Y BATALLA

Se ha recibido un gran surtido de artículos de alta NOVEDAD

Para Señoras

Géneros de seda y de lana, estilos enteramente nuevos.

Sombrillas, Calzado, Abrigos, Corsés, Sombreros... & &

Constantemente se reciben NOVEDADES.

Para Caballeros

Camisas blancas y de color, Cuellos, Puños, Bastones, Corbatas, Ropa interior, Calzado y otros varios artículos para los elegantes

ATENCIÓN

En mi Carnicería, á 25 varas del Mercado, en la calle de la Sabana, se vende la carne, á los siguientes precios.

la libra de lomo	40 cs.	El 1/2 kilo	45 cs.
» posta de cuarto	30 cs.	El 1/2 »	35 cs.
» posta corriente	25 cs.	El 1/2 »	30 cs.
» posta con hueso	20 cs.	El 1/2 »	25 cs.

Celestino Alegre.

BOTILLERÍA ESPAÑOLA
de LUIS ARCE.

Calle Central, Sur—Al lado de la Gran-Vía.

He recibido un completo surtido de vinos de Jerez, Burdeos; California, Priorato, catalán seco y dulce, cognac, whiskeys y varios licores de las más renombradas marcas.

Precios sin competencia. Ventas al por mayor y menudeo
CANTINA BIEN SURTIDA. HELADOS.

SOMBRERERÍA

LAS NOVEDADES

Este establecimiento, acreditado por los años, notable por la extensión de sus artículos y famoso por la calidad de sus géneros y la variedad de los estilos siempre de las últimas modas, tiene en sus depósitos una grande existencia para la presente temporada.

La moda y la elegancia son caracteres distintivos de los sombreros fabricados expresamente para esta Sombrerería del gran tono en Costa Rica.

MANUEL VEIGA.

EL SIGLO

VINATERÍA Y PULPERÍA

de Abrahán Marques

En el Mercado. Frente á la Botica de «La Violeta»

Especialidad en el famoso vino navarro á 50 cts. botella, sin envase. COGNAC francés «Trusart et Cie.» á \$ 3 y 4 botella.

UVAS FRESCAS EN

La España

de Batalla y Fernández

Novedad.

Gran surtido de abarrotes.

Manzanas frescas á 40 cents. libra.

Especialidad en licores extranjeros.

Único Agente del cognac «Balart Tarabau & C.ª» el mejor en su clase y precio.

Vinos de las más acreditadas bodegas Españolas y Francesas.

Cristalería fina y corriente

Notable variedad en juguetes.

Loza de todas clases, confites y galletas.

Precios sin competencia.

José Anglada.

Esquina Noreste del Mercado, Bajos de la casa de don Agustín Atmetlla.

HERRERO HERMANOS

LA TIENDA GORGONIO, famosa de largo tiempo por su cuidado especial de introducir lo mejor de

EUROPA, ASIA Y AMÉRICA

ACABA DE RECIBIR Sedas, Cachemires, Terciopelos, Porcelanas y un inmenso surtido de artículos de lujo.

Tienda Oriental de Herrero Hermanos.

CIGARROS Y TABACOS

DE LA HABANA

ÚNICO DEPÓSITO EN COSTA RICA

DE LAS FÁBRICAS DEL

Exmo. Señor Don Juan Antonio Bauces
Partagás y Cia. Limd.

Calle 17, Sur, N.º 134. San José. Apartado de Correos, 83.

MARCAS DE LAS FÁBRICAS

Cigarrillos	? Selectos	100 cajetillas	\$ 17.00		
Panetelas Gigantes	100 cajetillas	\$ 18.00	Sportman	100 »	\$ 16.00
? Imperiales	100 »	\$ 17.25	Exágonos	100 »	\$ 12.50
? Guillermo II	100 »	\$ 17.00	? Bouquets (cuadros históricos)	»	\$ 12.00

NOTAS.—1.ª Los marcados con ? son cigarrillos «ensamblados», esto es, sin pegamento.—2.ª De todas las marcas anteriores hay papel pectoral, arroz y trigo.—3.ª Admito pedidos directos con 3 meses de plazo, sin recargo alguno sobre las notas de las Fábricas.

TABACOS desde \$ 9 á \$ 70 el ciento.

Recibi ya la semilla de tabaco de las acreditadas vegas de San Juan y Martínez (Vuelta Abajo).
E. García Sánchez.

EL ESPAÑOL

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESPAÑA

Redacción y Administración: Calle 18, Norte, núm. 208

Precios de suscripción

Un mes. . . . \$ 1-00 suscripción sencilla
» » » 5-00 con derecho á anuncio

Comunicados y remitidos, precios convencionales.

Imp. de José Canalías.